

ENVOLVIÓ REGALOS EN LA UNIVERSAL EN 1975

# EL PRIMER BRETE DE LA PRESI

Señores  
Academia American Business  
S. D.

Estimados señores:

Tengo conocimiento de que el próximo 2 de diciembre, en horas de la mañana, se realizarán algunas pruebas o exámenes. Lamentablemente, mi hija Laura Chinchilla Miranda comienza a laborar en Librería Universal precisamente el día primero de ese mes. Con el propósito de no causar molestias en su empleo, mucho estimaría estudiar la posibilidad de que se le permita hacer su prueba en horas de la noche.

Atentamente,

Rafael A. Chinchilla F.

◆ **FELIPE ARRIETA S.**  
felipe.arrieta@lateja.co.cr

**Como les sucede a muchos** ticos en esta época, el primer brete que tuvo la presidenta Laura Chinchilla fue en una tienda en temporada navideña.

En la Navidad de 1975, cuando la mandataria ni soñaba con alcanzar la silla de Zapote, y con apenas 16 años, debutó en el ambiente laboral envolviendo regalos en la tienda Universal, en Avenida Central.

“Laura empezó con el cuento de que quería trabajar; metió cabeza de que quería para ganarse algo, usted sabe cómo son los muchachos, para comprarse sus cosas y todo eso”, recordó doña Emilce Miranda, la orgullosa mamá.

Para aquellos años, la que se convertiría en la primera presidenta de Tiquicia, estaba en cuarto año en el colegio de La Salle, y en la American Business Academy (ABA) llevaba un curso de inglés.

Fue así como nos dimos cuenta de su paso por la Universal, pues don Rafael Chinchilla, el papá de doña Laura, le mandó una carta a la academia solicitando que por fa-

vor dejaran a su hija hacer un examen en la noche para así poder ir a trabajar en la tarde. (Ver foto de la carta).

**Seria y empunchada.** Don Eugenio Vargas, quien tiene más de 60 años de trabajar en la Universal, recordó el paso de la presidenta por la tienda.

“Ella estuvo en el área de papel, lazos, cintas y parte de juguetería y laboró solamente durante esa temporada”, contó don Eugenio.

“Era una muchacha muy seria, sumamente responsable, muy agradable, activa y capaz. Todo lo que se le encomendaba lo hacía muy bien y con mucho entusiasmo”, agregó Vargas.

Don Eugenio también recordó que para aquellos años él se encargaba del personal y de la parte de mercadeo, por lo que un día recibió una llamada de don Hubert Federspiel (dueño de la Universal), que era muy amigo de don Rafael, para decirle que le había ofrecido trabajo a doña Laura.

“Para ella más bien era como una fiesta, ella estaba como loca porque sus compañeros también iban a trabajar, yo pienso que lo dis-



**Así lucía doña Laura cuando tenía 16 años.** CORTESÍA DE ABA

frutó muchísimo”, aseguró doña Emilce.

Ni los papás de la “presi” ni don Eugenio se acordaron de cuánto se ganó ese mes la que llegaría a dirigir los destinos de este país, pero doña Emilce calculó que pudieran ser unos \$300. “Fue solo ese mes del 1.º al 24 de diciembre, no recuerdo en qué gastó esa plata, la tuvo que haber guardado o comprado ropa y cosas para ella”, contó la mamá.